

632 39

632 39

632 39

GRUPO de estudios
sobre la
condición de la MUJER



"Investigación sobre la Mujer e Investigación Feminista: Balance y Perspectivas de la Década de la Mujer en América Latina"

Nelly Stromquist

TENDENCIAS EN LAS METODOLOGIAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION
UTILIZADAS EN ESTUDIOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA MUJER

632 39

Organiza: GRECMU

(Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer)

Auspician:

- Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer
- International Development Research Centre
- Comité 32 de la Asociación Internacional de Sociología

ARCHIVO
STROMQ
no 02

8 al 11 de diciembre de 1984 - Montevideo, Uruguay

TENDENCIAS EN LAS METODOLOGIAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION
UTILIZADAS EN ESTUDIOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA MUJER

Nelly Strömquist

La mujer ocupa un lugar poco privilegiado en la sociedad ya que goza de bajos niveles de prestigio, recompensa y poder. Al mismo tiempo este lugar se mantiene porque hay muchos hombres y hasta mujeres que insisten en que los roles de la mujer como madre, esposa y trabajadora no son solamente ampliamente respetados sino que son deseados por la mujer y la satisfacen plenamente.

Ante la presentación de la sociedad bajo una luna color rosa que nos dice que todo va bien y que aquí no hay problema, la investigación sobre la problemática de la mujer debe cuestionar lo obvio, observar lo que ni se ve ni se mira, estudiar situaciones sociales tradicionalmente aceptadas como naturales y por lo tanto inexploradas. La investigación sobre la problemática de la mujer se caracteriza pues por su desenmascaramiento del mundo social. Este desenmascaramiento lleva a una investigación que presenta tendencias especiales e incluso diferencias significativas de la investigación convencional.

En primer lugar debe observarse que la mayoría de las investigaciones sobre la problemática de la mujer son hechas por mujeres. Tales estudios son hechos entonces por personas oprimidas sobre personas oprimidas. Esta vinculación lleva a un grado de empatía pocas veces antes manifestado en las ciencias sociales. Este nivel de empatía permite un gran acercamiento a los sujetos bajo estudio y por ello facilita la aproximación a la realidad de la mujer. Al mismo tiempo, esta empatía ocasiona problemas para las investigadoras ya que críticos de sus estudios siempre pueden aducir si no a una falta de neutralidad en la colección o en el análisis de datos a una exagerada versión del mundo real.

Para cuestionar lo obvio, tanto las esferas públicas como privadas de la mujer son estudiadas. Esto lleva entonces a investigaciones que se caracterizan por el detalle, por lo sutil, por lo

dinámico. Esto a su vez tiende a producir investigaciones de tipo cualitativo donde se trata de discutir realidades en su complejidad entera, sin privilegiar ciertos aspectos simplemente porque coinciden con la disciplina en que una fue formada.

La investigación cualitativa que se perfila en los estudios sobre la problemática de la mujer, sin embargo, no es meramente cualitativa en la tradición antropológica. Ella tiene por lo menos dos características diferentes: (a) la experiencia personal del sujeto, o la reconstitución de casos individuales, adquiere gran importancia, y (b) el rol de lo subjetivo es plenamente aceptado. Por una parte se recogen las percepciones, emociones, maneras de interpretar el mundo de los sujetos. Por otra parte, los sujetos no sólo proporcionan datos a través de entrevistas o de la observación de sus conductas sino que participan de la interpretación de esa información. De allí, la practica bastante popular de tener discusiones colectivas con las ^{mujeres} mujeres y de usar entrevistas grupales.

La importancia de la experiencia individual lleva a privilegiar la historia de vida y el testimonio como técnicas de recolección y análisis de datos. Es a través de casos de mujeres concretas que se logra captar los diversos factores que las oprimen o que impiden su mejor condición social.

Las historias de vida y los testimonios captan mejor la realidad de la mujer que otros instrumentos de las ciencias sociales no porque produzcan extensos informes sino porque permiten a la investigadora liberarse de conceptos estrechos que han dominado las ciencias sociales y que tienen fuertes limitantes al aplicarse a la realidad de la mujer. Conceptos como "participación", "trabajo", "política", "organización" que han sido tan frecuentemente usados en estudios de una sociedad macha pierden su vigencia al analizar problemas específicos de la mujer. Así, no es la participación formal lo único que nos interesa sino conocer a fondo las actividades de la vida cotidiana, no es el trabajo remunerado y externo lo que agota la experiencia femenina sino lo no remunerado y lo que confunde trabajo con placer y descanso con actividad física, no es solamente la política pública

lo que privilegiamos sino también las instancias micro y hogareñas del poder cotidiano. Para comprender la realidad de la mujer se necesitan nuevas categorías de análisis. Todavía falta mucho camino que recorrer en este sentido, pero la acumulación de testimonios e historias de vida es un paso positivo para ese logro.

Otro aspecto que toca lo cualitativo se refiere al creciente énfasis en la reconstrucción histórica o en la identificación de la memoria colectiva. Esta práctica surge por importantes razones. Por una parte la investigación sobre la problemática de la mujer busca producir cambios, no es academicista. Por ello la reconstrucción histórica es necesaria para desarrollar la identidad de la mujer dentro del grupo, para revalorizar su previa experiencia, para darle mayor grado de confianza a su persona. En muchos casos, estudios que producen una reconstrucción histórica son también concebidos como peldaños en la identificación de nuevas interrogantes y en la búsqueda de nuevas soluciones.

Ya que las condiciones de opresión y subordinación no reconocen fronteras disciplinarias, los estudios sobre la problemática de la mujer tienden a ser multidisciplinarios. Los cortes antropológico, sociológico, psicológico, economista, etc. dan paso a enfoques globalizantes donde variables y fenómenos de diferente naturaleza confluyen para producir versiones completas. Otra técnica analítica usada cada vez mas en los estudios sobre la condición de la mujer es el análisis por ciclo de vida en el cual se ven cómo aspectos económicos y sociales afectan el uno al otro y cómo estos varían en función de aspectos culturales (generalmente ligados con la edad y lo que la sociedad considera apropiado para determinadas edades biológicas).

La investigación sobre la mujer ha tratado sobre todo de las mujeres que sufren mayor opresión (las pobres, las sirvientas, las mujeres en el sector informal de la economía). Parte de la opresión se refleja ciertamente en los bajos niveles de educación que estas mujeres poseen y en su aislamiento social que las hace reacias a proporcionar información a personas desconocidas o a proporcionar información escrita -un hábito social que ellas no practican frecuentemente. Por ellos, las tareas de investigación sobre la mujer utilizan estrategias verbales y visuales de recolección de datos. De allí,

el uso de dramatizaciones, juegos, simulaciones, presentaciones de diapositivos, teatro popular para evocar recuerdos y revivir experiencias que podrian ser suprimidas de otra manera. Estas prácticas, sin embargo, parecen prevalecer mas en investigaciones realizadas en Africa y Asia que en la América Latina.

En contraste con la investigación tradicional, la investigación sobre la mujer usa poco la inferencia estadística o la prueba de hipótesis como estrategias analíticas. Las inferencias que surgen son basadas en la lógica y en la extrapolación a partir de casos que se consideran de amplia incidencia. También la investigación sobre la mujer recurre menos a informantes múltiples, es decir tiende menos a triangular la información. Esto tiene puntos positivos y negativos. Lo positivo es que es vital afirmar la importancia de la percepción de la mujer como sujeto social.

Lo negativo es que al no pedir la información a los hombres, hijos y amigos de la mujer sobre su situación, se cae en el riesgo de versiones que seran tildadas como distorsionadas al enfatizar una sola perspectiva.

La investigación sobre la mujer ha hecho contribuciones importantes a las ciencias sociales: rescatar el valor de lo subjetivo, cuestionar la supuesta neutralidad de la ciencia, establecer la importancia de la metáfora sobre el concepto, lograr la reivindicación del detalle y del fenómeno social.

Sus debilidades actuales son que existen pocos estudios comparativos -comparaciones entre mujeres de diferentes clases, ocupaciones y culturas. También existen pocos estudios comparando la experiencia de hombres y mujeres. Si bien la especificidad femenina es necesaria, también es crítico saber qué pasa con el hombre. Por ejemplo, ¿qué opresión le causa al hombre asumir la responsabilidad financiera del hogar? ¿qué frustraciones tiene él al tener que vivir una paternidad reducida? ¿sufre él también de un trabajo que produce poca satisfacción y mucho aislamiento?

Otra debilidad de los estudios sobre la mujer es que las investigaciones siguen siendo mayormente descriptivas. Es necesario ahondar mas en explicaciones y considerar el por qué de lo que se observa. Esto, sin embargo, no es simplemente cuestión de método o técnica sino que necesita el uso de una teoría sobre la fábrica social.

La desigualdad de la mujer se repite constantemente en el proce-

so de reproducción que se da diariamente en el hogar, la escuela, el centro de trabajo. Es necesario analizar los mecanismos y procesos de esta reproducción para frenarlos y cambiarlos. Hay que identificar también procesos de socialización que tienen un potencial liberador o contestatario. Estos procesos necesitan enfoques cualitativos para ser analizados. A través de las varias experiencias de investigación sobre la mujer se han adquirido métodos y técnicas apropiadas para el cuidadoso estudio de los procesos de socialización. Estos conocimientos deberían ser ahora aplicados a nuevas problemas que se vislumbran como críticos.